

1º de enero de 1952

Sr. Don Claudio Sánchez Albornoz
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad de Buenos Aires

Mi distinguido amigo:

Recibí su cordial carta del 22 del pasado. No sabe Usted el placer con que la he leído y lo que le agradezco sus afectuosas palabras. Por mi artículo habré podido comprobar el nivel a que le sitúo en la producción historiográfica española en los últimos veinticinco años. Mis palabras son exacto reflejo de lo que opino, digo y enseño en mi cátedra de Barcelona, reconquistada después de dramáticas peripecias a las que huelgo referirme. En consecuencia, después de releer mi artículo, no creo que nadie pueda incurrir en la sospecha de que quede Usted incluido en la recriminación que hago a los medievalistas españoles de no modernizar su pensamiento. Su obra está por encima de toda crítica y se justifica por sí misma, como repito una y otra vez.

Para que sepa algo de mi actividad, le diré que estoy terminando de redactar dos obras bastante importantes: una, sobre Juan II de Aragón y otra sobre Fernando el Católico (instituciones, economía, etc. de la corona de Aragón). Con ello cierro la mitad de mi carrera de investigador. La otra mitad, si es que no me faltan fuerzas en el empeño, la dedicaré a dar una visión científica del siglo XIX español, auxiliado por los alumnos que ya he formado en Barcelona. Estoy seguro de que a Usted le encantaría el espíritu de este grupo.

Aprovecho la oportunidad para desearle buen Año 1952. Le saluda su buen amigo,

